

Señor D. Mariano Ospina

Medellin 15 de Enero de 64

Mi querido Papá:

Hace como mes y medio que les escribí, sin sospechar nada de lo que ha sucedido; que diferente estaban las cosas el día que yo le escribí diciéndole que ya no se podían aguantar los ojos y que Mosquera pedía asilo a este Estado, lo que nos acordaba mucho sabiendo que los conservadores tenían que hacer solo el acto, hoy estamos muy bien hemos tenido dos semanas de libertad; ahora le continúa lo que queda de la revolución.

Como le decía en mi última carta, no se nada de Mds desde Octubre lo que me mantiene sumamente inquieta y lo que mas me molesta es que vienen cartas de la costa trayendo cartas de todas partes menos de Mds así es que no me figuro que sea ni cuando podran venir. De Manuel no he tenido tampoco carta hace dias y no le escri-

bo hoy porque no se si estará todavia en
Londres o si ya se habia ido para
Guatemala.

Aquí en la familia no hai ahora en-
fermos. De las Espinas no he sabido na-
da hace mucho tiempo. De Alpiana recibi-
mos una cartica escrita muy pocos dias
despues de llegar a Sto. Domingo, dice que esta
bien pero que tiene gana de verse pero
como que le parece muy trabajoso.

Los ahora a decir-
le algo de politica aunque Juliancito le
está escribiendo i el le dice mucho mejor.
El dia 8 de Diciembre vino aquí la no-
ticia de que en Obispopat se habian pro-
nunciado; los rojos se afanaron muchis-
mo aunque decian que eran cuatro bofra-
chos con D. Esteban como hermanos todos al gene-
ral Jose Maria Gutierrez quisieron presos a
todos los conservadores que pudieron i fue-
ron muchisimos, a Juliancito a Miguel i
a Luis los llevaron, a don Mariano Calle-
jas, a Lope Montoya, a Fabricio Uribe, a
don Juan Ariamilla, a Periman Villan
muchos de los principales i del pueblo. San-
to Domingo i Recaredo se escaparon de casuali-
dad, nosotros nos quedamos muy tristes
i sin saber que era que habia sucedido en

Abeyorral pero creíamos que sería cosa
muy seria por lo que les avisamos a los
señores pues se afanaron extraordinariamente
de el Gobernador montó ese día y no de-
jó de andar hasta 13 días después que con-
siguieron llevarse el ejército para Rioneg-
ro, y dejaron aquí la recluta y los pen-
des a ordenes de Plaza que era General
del Estado y quedo encargado de la defen-
sa de esta plaza, el viernes salió la gente
para Rionegro con Pascual Bravo y Lara
un Venezolano que tambien han hecho guerra
aquí; y el domingo pasaron los presos al con-
vento y pasaron la tropa y el parque con
saron ha hacer fortificaciones dirigidas por
el Guincho Flores y don Carlos Giff, armo-
naron entre el conserje y otros y de todo
lo necesario para esperar un sitio, mientras
tanto mandaban de Rionegro muchas
noticias de tráfego sobre los Marnillas y
los de Salamina. Nosotros expresábamos a
saber noticias de los diferentes provincia-
mientos y yo tenía tanta fe en el tiempo
que aunque sabía que los nuestros no te-
nían casi ningunos recursos no me asuste
cuando supe que la gente de Abeyorral la de
Donson Salamina y todos esos pueblos a orde-
nes del general Juncos de don Gregorio Ju-

tierras don Cosme Marulanda y don Faustino Estrada, venian para Rionegro y que lo que temian era ver que los rojos les temian, miedo pues en ver de atacarlos sabiendo que no tenian armas y que tenian escasez de todo, se atrincheraron en Rionegro y mandaron por don Carlos para que hiciera trincheras, entonces los conservadores se quedaron cerca de la Cebra esperando a ponerse de acuerdo con los pronunciados de los otros pueblos, los Marinillos a ordenes del general Joaquin Maria Cordova (el Pastuso) se dividieron, unos quedaron en Marinilla ayudando a los rojos y otros se fueron a hacer a traer pertrechos pues ninguno tenia en ese tiempo. Por eso mi primo Bautista Villencestar se habia pronunciado en Yarmal y Angostura y despues en Sta Rosa, y se unieron con la gente de alla que me parece que eran como 300 o 400, mal armados. Llegaron hasta la cuesta pusieron sus toldos que se venian de aqui entonces Plaza salio a atacarlos con 5000 hombres bien armados se fueron muchos de los cachachos echando mucha flota. Pero supo que lo pensaban cortar y se retiró lo siguieron los que iban de aqui y ademas casi toda la gente de Rionegro con Bra

von Lara que salieron por el Tilio, fue-
 ron hasta La Ros y de ahí se volvieron
 los de Priego diciendo que los conserva-
 dores iban en precipitada fuga y que Ber-
 rio se había escondido, Plasa los siguió
 y tres días después llegaron a Jaramal
 y de allá escribió el pobre Plasa que ha-
 bía ocupado ese pueblo que los rebeldes su-
 pre huyendo habían abandonado y que
 muy pronto los cogería, y al día siguiente
 cuando mas descuidados estaban los
 rojos les cayó Berrio y los cogió a todos.
 murieron Plasa y Castillo aquel artesa-
 no de aquí que él conocía y otros doce más
 de ellos de los nuestros murieron como
 5. mientras tanto los de Priego ha-
 bían vuelto allá y el día que recibió
 Pascual la noticia de Jaramal de se-
 sespero y salió en el momento a atacar
 a los de Berrio que estaban en Ma-
 nilla y estos estaban en diferentes pa-
 les y fueron a cogerlos descuidados sin
 darles tiempo de reunirse, pero no fue
 bastante para vencerlos que los nuestros
 no esperaran a que, que estuvieran ca-
 desarmados y que el ejército estuviera
 dividido en tres partes y que los rojos a-
 tacaran reunidos y bien armados, a una

de las partes la que mandaba Botella
y que resistió muchas venían los otros
que corrieron sin descanso hasta reunirse
a sus compañeros, en ese combate
murio Brabo y murio bastante gente
de ellos, de nosotros, don Pachó Londoño
y tambien bastantes me parece que con
58 de los dos y despues han muerto algu-
nos heridos, el combate fue junto al
cementerio de Marinilla. En esta ocasion
esta fuera de ponderacion el valor la pa-
ciencia y la fe en Dios, de nuestra gen-
te solamente teniendo la fe en Dios
que tenia esta gente han podido ha-
cer lo que hicieron ^{en todas partes} las Marinillas se
portaron muy bien, cerca del lugar de la
pelea estaban todas cesando y preparando
el percheo y a la Megada de Cordo-
va con la gente cuando venia a reforzar
a los nuestros repicaron las Marinillas
las campanas tiraron boladores y grita-
ron vivas que contesto la tropa y esos
gritos y repiques animaron tanto a
los amigos que estaban peleando que
casi desdieron el ^{que se dio por muy pronto} combate, al Megar
Cordova y don Cosme; Lara con poca fu-
te que le quedo se retiro al cementerio
de Rio Negro y al otro dia se entregó.

despues del combate supieron los nuestros
el triunfo de Berrio i este el de Marinilla
cuando venia por Sta Rosa, pues se vi-
cieron inmediatamente despues del triun-
fo. El dia 2 fue el combate en Yarumal
i el 4 el de Marinilla. el 8 i el 9 enba-
ron las tropas vencedoras aqui tenian
sintas blancas en el sombrero que decia
Dios patria i libertad.

Marcelina

PAES

Archivo

f 7

UNIVERSIDAD
EAFIT



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial